

## LA LÍRICA

Lenta, la lírica,  
estrellada cadena de amarguras  
se convierte  
en canto.  
Eso también es mentir, pero hay mentiras  
para verdaderos creyentes.  
Dilemas como éste han llevado  
la pasión a las palabras,  
las palabras a la ruina,  
la ruina a otro despertar.



## ARTE, POÉTICA

Un poeta –un lobo sin cartel–  
no muestra sus cartas, no baraja  
de nuevo, no escancia vinos  
que no es capaz de beber.  
Es un animal procaz  
que no ve detrás de las ventanas  
sino más allá de las rejas,  
un espectro sordo  
que no domina su carga  
y se entrega a ella.  
Un poeta –un punto azul sobre la mesa–  
no mira para ver  
sino para abrir los ojos.

## ¿SE TRATA DE VIVIR SIN ENLOQUECER?

Tres palabras dichas al oído de lo cierto.  
Mintiendo, las palabras tristes  
me duermen.  
Quería volver,irme, soltar  
las marcas oscuras de los pasos  
y de esa manera cantar.  
Hay presiones que no se miden, hermosas.  
¿Estás ahí, contando lo que sabías a la suerte?  
Un ómnibus, la villa de residentes nocturnos,  
la saga olvidada por el miedo.  
Texto para quienes abrieron el paraguas:  
adiós, adiós, desintegración completa,  
deslumbrado contenido de las cartas.  
Negras, marrones, mis carteras están llenas de alhajas.  
Y los buques, los contornos, las discusiones de antaño.  
han desarmado un mito para hacer otros.  
El mensaje es el mensaje. Profundidad negada.  
-Ah, que los santo se concentren en mi figura,  
redondos, alcoholizados, santos.  
Poema: dícese de lo que rompe descubriendo.

## LOS DESEOS IRREPRIMIBLES

Cuando la mano ya inició  
el movimiento  
uno tiene la conciencia fugaz  
del mal que está por cometer.  
La ropa caerá,  
el vino será derramado,  
el corazón sangrará para siempre.  
Pero uno no puede detener el movimiento.

## PLEGARIA DEL AMANECER

Mañana tiempo para rogarte, pero hoy  
sólo puedo pedir que me ames sin razón alguna.  
Alza las mantas que abajo está el fuego,  
quemada la razón  
de aquellos que preguntan sólo  
por la mezquindad de saber.  
Un hilo de espuma es lo que tengo para regalarte,  
es sólo eso pero en su otro extremo está la eterna  
tentación que soplará sobre tu nuca.

## LOS BELLOS SUEÑOS

Aquel insecto vuela  
sobre los íntimos sueños.  
Intento disuadirlo, cambiar  
sus planes,  
coloco terrones de azúcar  
sobre otras heridas,  
le muestro golpes ficticios  
en mi humanidad.  
El animal vuela obcecado  
sobre los mismos sueños,  
los más bellos,  
los menos protegidos.

## SI TIENES OSCURIDAD

Si tienes oscuridad,  
en algún lugar debe existir  
la luz.  
En tu lugar, los perros duermen  
como algunas personas,  
convencidos de que nada pasa.  
Es mejor así:  
la muerte llega por acumulación,  
no por impacto.  
Hay evidencias  
de que nada pasará,  
de que todo viento será en vano.  
La verdadera caída es hacia arriba.

## AVISO

Pusimos un aviso de feriado mortal y ja ja nadie  
ha venido todavía. No sé por qué te retorces así  
debajo de la silla. El timbre del despertador confirma  
que estamos dormidos. A veces dejo carteles  
para que me despierten pero mis oídos son tumbas.  
Ella viene caminando prendida como una sombra,  
se ríe, se acomoda el can can y me retuerce  
la media de lo cierto en medio de la cara.

## RESENTIDOS, REMOTOS, ARTISTAS

Resentidos, remotos, artistas  
donde los artistas son pordioseros  
alzamos copas en lo oscuro  
devorados por el país.  
Sin lástima ni perdón,  
abrimos nuestros libros  
rodeados de asesinos.  
Nada ilumina como el fósforo  
en mitad de la noche.



## LA OVEJA

*"¿Levantar la cabeza?  
¿Dónde cree que estamos, en la Patagonia?"*  
SAMUEL BECKETT

Atrapada por el cuello al alambre de púas, un mal movimiento la degollaría. La oveja desliza milímetros su cabeza hasta quedar inmóvil a la espera de una solución que escapa a sus propios movimientos. Su cabeza no piensa, ni esboza cursos de acción, apenas percibe el suave ardor de los alambres puntiagudos, mientras a unos metros del alambrado los vehículos atraviesan la soledad. Pasan sin verla, o ven apenas la imagen fugaz de una oveja que permanece muy cerca de la ruta, en una inmovilidad sólo rota por gestos imperceptibles. Atrapada por el cuello al alambre de púas, oye la secuencia creciente y luego decreciente de los motores, quieta se queda y algo semejante al placer percibe cuando logra la quietud absoluta. Empieza a dolerle cuando se adormece, y así se despierta, y vuelven a nublarse sus ojos azules hasta que regresa el dolor que para ella no tiene nombre. No puede estimar la duración de la noche ni aspira al azar de alguien que atine a separar su cabeza del alambre.

## UN RING PARA DIOS

Queremos un ring para dios pero dios se recuesta contra las cuerdas permanece quieto sin responder al árbitro nadie podría pegarle sin ser considerado maricón pero entonces no hay box ni riña teológica que lo saque de allí el ring es enorme a los ojos de los incrédulos se tiran golpes sobre dios la lona alberga a una multitud de caídos no hay triunfo sino presas del KO de dios la mirada de él está húmeda el protector inguinal es de cuero virgen esa mirada de él dramatiza que no habrá golpes pero se posa sobre los caídos como al descuido generaciones de caídos no creemos en dios sino en sus golpes de KO su mirada húmeda su protector de cuero virgen.

## DE ENFERMEDAD O HAMBRE

El buzón de correos interrumpe la monotonía de la meseta, erguido junto al edificio amarillento que han decorado con piedras lajas. En veinte leguas a la redonda no queda una casa en pie. Nadia está para escribir una carta, o los sobres carecen de destinatarios, para qué abriría alguien esta puerta. Los muebles tienen la apariencia de haber sido abandonados con las llaves puestas, las casillas vacías y un sobre nunca reclamado que asoma bajo el polvo. Una liebre ha entrado quién sabe como en la oficina de atención al público, y ha muerto allí, de enfermedad o hambre. Unos cueros de oveja cubren el cerco metálico, y los grandes eucaliptus simulan en lied con el paso de los vientos.

## FUEGOS QUE LA NOCHE APAGA

Al que canta mientras  
se queman sus criaturas,  
porque no lo sabe, porque no  
siente el olor;

al que barre con la lengua  
la alfombra de los dueños,  
porque no puede, porque no  
sabe si hay una técnica mejor;

al que se estira sin palabras  
a pedir lo que no van a darle,  
porque no entiende, porque no  
quiere saber que no habrá;

al que enciende los fuegos  
que la noche apaga,  
porque aprecia la luz, porque no  
olvida el calor que extravió.

Para esos escribo, que no  
se detendrán a leer.



POEMAS  
CRISTIAN ALIAGA

ILUSTRACIONES  
GABRIELA HERRERA

Ediciones Desmesura  
pablojaviergil@yahoo.com.ar  
Nº62 - Agosto de 2016  
San Carlos de Bariloche

S. C. de Bariloche

62

Año IV - Agosto 2016